

Aprendemos juntos



Nº 28. Noviembre 2007



Hoja informativa para padres elaborada por los profesores de educación infantil del Colegio Virgen de Europa

LOS NIÑOS DE 3 AÑOS

El ritmo de adquisición de los hábitos de autonomía personal y de responsabilidades es difícil de definir. En muchas ocasiones, los niños son capaces de hacer más cosas de las que el adulto le permite; así mismo podrían asumir más responsabilidades de las que el adulto les otorga. Por este motivo, a menudo, el momento en que adquiere un determinado objetivo no está marcado por la dificultad del aprendizaje en sí mismo, sino por si se le ha dado o no la oportunidad de experimentar, y si hay una coordinación fluida o no entre el colegio y la familia, cuando ya está escolarizado.

Es preciso tener en cuenta que el aprendizaje de hábitos constituye un largo proceso durante el cual debemos acompañar al niño, dándole pautas y ayudándole a resolver dificultades. No debemos plantearlo como un aprendizaje mecánico, sino que el adulto debe darle puntos de referencia para que él busque su forma de hacer basándose en las reglas establecidas. Pero es muy importante crear una rutina sistemática y que el adulto realice una valoración clara y lógica; esto ayudará al niño a saber autocontrolarse y a adquirir autonomía personal.

A continuación presentamos el desarrollo evolutivo y los hábitos de autonomía personal, que los niños son capaces de asumir a esta edad.

3 AÑOS

Desarrollo sensorial

Gusto

- Reconoce el sabor de los alimentos que toma habitualmente.
- Distingue entre dulce y salado.
- Puede reconocer a través del gusto cualidades de los alimentos.

Vista

- Aún carece de visión de conjunto, nombra los objetos sin dar un sentido a la totalidad.
- Predomina el color a la forma.
- Aumenta la memoria visual.
- Perfecciona la coordinación visomotriz, puede seguir un trazo desde el punto inicial a otro final.

Oído

- Discrimina voces familiares.
- Reconoce distintas cualidades del sonido: dirección, proximidad, volumen, velocidad.

- Es capaz de imitar un sonido después de haberlo oído, aunque con imperfecciones.

- Puede reproducir un esquema rítmico sencillo con manos y pies.

- Aumenta su memoria auditiva.

Olfato

- Reconoce olores familiares.

- Sabe lo que huele y lo que no y distingue olores agradables y desagradables.

Tacto

- Reconoce al tacto objetos familiares.

- Distingue diferentes cualidades de los objetos: suave/áspero, frío/caliente, blando/duro.

Desarrollo motórico

- Tiene ya un tono muscular semejante al del adulto.

- Domina la marcha (frenado/giro) y corre sin caerse.

- Mantiene el equilibrio ante movimientos con dificultad: Salta a la pata coja, sube y baja escaleras, anda sobre una línea.

- Tiene conciencia de su cuerpo: diferencia cabeza, tronco y extremidades e independiza los movimientos.

- Tiene una mayor habilidad fina y diferencia sus manos al trabajar.

- Comienza a inhibir y a imitar el movimiento.

- Puede realizar trazos verticales y horizontales, siendo éstos cada vez más definidos y menos difusos.

- Es capaz de ensartar y componer puzzles y rompecabezas.

Desarrollo de los diferentes lenguajes

Oral

- Predomina éste sobre el gestual. Pregunta mucho.

- Con frecuencia mantiene monólogos.

- Puede contar lo que acaba de ocurrir.

- Sabe decir su nombre, su edad y algunos datos familiares.

- Aumenta su vocabulario y mejora su pronunciación.

- Hace frases de 6-8 palabras (a veces más).

- Utiliza artículos, pronombres personales, preposiciones y conjunciones.

- Usa correctamente el presente verbal e incorrectamente el pasado y el futuro.
- Su capacidad de atención está muy ligada al interés que las cosas le despiertan, quedándose más con un aspecto que con la globalidad de lo que se dice.
- Puede ejecutar órdenes que llevan 3-4 variantes.
- Comienza a interiorizar símbolos y a interpretarlos cuando los ve reflejados en imágenes.
- Puede narrar una serie de tres viñetas secuenciadas temporalmente.
- Define los objetos por su uso.

Gráfico

- La representación gráfica se encuentra todavía en desarrollo.
- Se expresa gráficamente a través del dibujo.
- Es capaz de rellenar una figura.

Gestual

- Todavía el gesto constituye un recurso básico para comunicarse.
- Es capaz de dramatizar gestualmente diferentes sentimientos, emociones y deseos.
- Puede imitar corporalmente diferentes situaciones.

Plástico

- Se inicia en el desarrollo de diferentes técnicas plásticas: modelado, collages, cosido, tintes...
- Llega a representar preesquemáticamente la figura humana y otros objetos familiares.
- Manifiesta un notorio interés manipulativo e investigador con los materiales plásticos.

Lógico

- Desarrolla conceptos espaciales como arriba/abajo, encima/debajo, dentro/fuera...
- Avanza en su estructuración temporal, diferenciando conceptos como deprisa/despacio, día/noche, antes/después, hoy y el futuro inmediato.
- Tiene sentido de la cantidad: todo/nada, mucho/poco y maneja cuantitativamente los cardinales 1, 2, 3, 4 y 5; además, tiene sentido ordinal del número.
- Puede reconocer formas geométricas básicas y reproducirlas, aunque no siempre correctamente. También reconoce los colores.
- Es capaz de agrupar y clasificar.
- Hace pequeñas seriaciones.

Musical

- Percibe distintas cualidades del sonido.
- Se expresa a través de la danza y el libre movimiento.
- Reproduce con la voz melodías cortas, siempre que no tengan grandes saltos interválicos.
- Reconoce sonidos y melodías conocidas.

Cognitivo

- Se caracteriza por un pensamiento concreto y preconceptual.
- Pasa de una idea a otra por semejanza o analogía.
- Tiene dificultades para distinguir lo general de lo particular.
- Su pensamiento es egocéntrico y sincrético.
- Fabula sin diferenciar muy bien entre lo real y lo imaginario.
- La fantasía va a ocupar un papel fundamental en su visión de la realidad, dando lugar al pensamiento mágico.

Socioafectivo

- Necesita la referencia del adulto.
- Tiene un juego simbólico y asociativo: a través de éste, va a desarrollar y a aplicar esquemas y aprendizajes sociales, también a la visión del mundo que le rodea y a sus sentimientos respecto a él.
- Participa en actividades colectivas.
- Empieza a descubrir sus sentimientos y a reconocerlos en los demás.
- Desarrolla la conciencia de sí mismo y empieza a desarrollar el concepto del otro.
- Aprende con facilidad las normas.
- Es capaz de resolver pequeños conflictos por sí mismo.
- Utiliza la cuchara y el tenedor correctamente.
- Puede lavarse solo.
- No necesita ayuda para comer, aunque a veces no lo haga correctamente.
- Puede ayudar a poner la mesa.
- Puede subirse y bajarse ropas cómodas. Sabe poner la ropa sucia en su sitio.
- Duerme unas 12hs. diarias. Si se despierta con pesadillas, necesita la presencia del adulto para volver a conciliar el sueño.
- Aumenta el tiempo que es capaz de estar en la cama despierto sin la presencia del adulto.
- Saluda a la gente por la calle.
- Puede empezar a entender el teléfono.

El desarrollo de los hábitos de autonomía personal incide en las actitudes, la personalidad, las habilidades y también en el desarrollo de la autoestima y la socialización.

Bibliografía:

"El desarrollo del niño". Varios autores. Ed. Océano.

